



Es hora de poner fin a la violencia contra la niñez.

INFORME DE LA CAMPAÑA GLOBAL



Necesitamos a todo el mundo
para eliminar la violencia contra la niñez

World Vision
Por los niños



Necesitamos a todo el mundo
para eliminar la violencia contra la niñez

Índice

PRÓLOGO	4
LA HORA DE ACTUAR ES AHORA	6
POR QUÉ ES NECESARIO ACTUAR	8
QUÉ DEMANDARÁ	9
ES NECESARIO QUE CADA UNO HAGA LO QUE LE CORRESPONDE	10
ES NECESARIO ACTUAR EN TODAS PARTES	15
ES NECESARIO MEJORAR LO QUE FUNCIONA	22
NECESITAMOS A TODO EL MUNDO PARA ELIMINAR LA VIOLENCIA CONTRA LA NIÑEZ	29
UN LLAMADO A LA ACCIÓN	30



En el documento, se han cambiado los nombres para preservar la dignidad y proteger la seguridad de los niños que han sobrevivido.

World Vision es una organización global cristiana de desarrollo, ayuda humanitaria y promoción que se dedica a trabajar con niños, familias y comunidades para superar la pobreza y la injusticia. World Vision ayuda a cualquier persona, independientemente de su religión, raza, grupo étnico o género.

© World Vision International 2017

Todos los derechos reservados. No se puede reproducir ningún fragmento de esta publicación en forma alguna, excepto que se trate de un pasaje breve, sin previa autorización del editor.

Publicado por World Vision International
Escrito y corregido por Kate Eardley
Dirigido en nombre de World Vision por Jeanne Kwak
Revisión: Joan Laflamme Corrección de pruebas: Ian Pugh
Diseño: Spangler Creative
Foto de la tapa: Bruno Col.
All photos © World Vision

«Hay desconocimiento sobre la violencia contra la niñez. Debemos trabajar juntos para educar a las personas sobre este problema y cuidar a los niños.»

Eyoel, 14 años | Etiopía

«Todo joven y todo niño tiene derecho a hablar y a hacerse oír. Si nos unimos y nos ayudamos, aun una pequeña voz se convertirá junto a otras en una voz potente y poderosa...»

Rose, jovencita | Tailandia

«Deseo convertirme en abogada para darles voz a otros niños como yo. Trabajemos juntos para poner fin a la violencia contra los niños.»

Gloria, 17 años | Sudán del Sur

«La violencia contra los jóvenes y los niños es evitable. Es posible entrar en acción por el futuro de nuestra comunidad.»

Integrante del grupo de niños | Guatemala

Es necesario que cada uno
haga lo que le corresponde.

Es necesario actuar
en todas partes.

Es necesario mejorar
lo que funciona.

Necesitamos a todo el mundo
para eliminar la violencia contra la niñez.





Kevin conoce a Robert en Uganda.

Prólogo de

Kevin Jenkins

Cada vez que visito un proyecto de World Vision, llego a lugares en los que debemos ocuparnos de los daños provocados por personas que maltratan a los niños, y no podemos avanzar hacia nuestros objetivos de desarrollo.

Niños obligados a combatir en unidades paramilitares. Niñas violadas en su intento por ganarse la vida, víctimas de la explotación sexual o casadas a muy corta edad. Incluso niños asesinados para usar partes de su cuerpo en brujería, como Robert de 7 años, a quien conocí en Uganda. Le quedó una parálisis parcial gracias a que su comunidad reaccionó a tiempo para salvarlo de la muerte.



La mayoría de los casos de violencia contra los niños son menos espectaculares. He visto niños azotados en la fila de la escuela, abofeteados y degradados en su casa, amenazados y atacados por oficiales de la policía. La violencia es el secreto sobrentendido de toda cultura: todos saben que existe, pero nadie quiere hablar de eso. Es hora de que salga a la luz.

En su carácter de organización cristiana, World Vision es motivada por la creencia de que Dios ama a todos los niños. En las escrituras, Jesús nos dice: «Que los niños vengan a mí. No se lo impidan, porque a ellos pertenece el reino de los cielos.»

Permitir que continúe esta círculo de violencia, generación tras generación, impide el desarrollo infantil en todas sus formas. ¿Por qué no ser nosotros quienes pongamos fin a este grito repetido de dolor que resuena desde hace generaciones?

Estos actos de violencia sexual, física y emocional ponen en riesgo la supervivencia, la salud y la educación de los niños. Menoscaban el capital humano y social de un país al retrasar su desarrollo y desgarrar la trama de la sociedad.

La familia es la principal línea defensiva del niño. Debemos ayudar a los padres y a los cuidadores a protegerlos, ofreciéndoles nuevas habilidades y mejorando la seguridad económica y los ingresos de la familia.

Los líderes religiosos y las comunidades religiosas tienen una función que cumplir. Muchas de las creencias tradicionales relacionadas con la buena crianza de los hijos se confunden equivocadamente con prácticas religiosas.

Es fundamental la intervención gubernamental. No alcanza con aprobar leyes que prohíban el matrimonio infantil, la mutilación de los genitales o el castigo físico. Los Gobiernos deben medir el éxito en función de la cantidad de condenas, no de la cantidad de leyes.

Los maestros son una pieza fundamental. Queremos niños que pasen sus años de formación recibiendo una educación que los beneficie tanto a ellos como a sus naciones, pero los maestros deben reconocer que su primera obligación es mantenerlos a salvo del maltrato.

Quizá lo que más necesitemos sea hacerles saber a los niños y a los jóvenes que tienen derecho a vivir sin violencia y a defenderse, y a recibir el apoyo de la sociedad cuando lo hagan.

Maltratar a un niño no tiene justificación y se puede evitar. Hay muchas pruebas que demuestran qué intervenciones realmente sirven, como empoderar a los jóvenes para que alcen su voz, dar recursos a las familias, hacer campañas en contra de las prácticas tradicionales nocivas.

Lo que falta es el compromiso. World Vision se **compromete** a ser parte de un movimiento creciente de niños y jóvenes empoderados, de redes religiosas y civiles, de Gobiernos nacionales y otros socios. Se **compromete** a exigir la intervención inmediata y a fomentar el progreso de los niños en todo lugar donde trabaje.

Cada uno de nosotros es responsable de hacer su parte para resguardar la seguridad de los niños. Únase a esta campaña. Trabajemos juntos y plantemos las semillas de un movimiento que se extienda a todo el mundo.

Necesitamos a todo el mundo para eliminar la violencia contra la niñez.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Kevin J. Jenkins', written in a cursive style.

Kevin J. Jenkins

Presidente y Director Ejecutivo
World Vision International



MUCHOS NIÑOS SE
ENFRENTAN A LA VIOLENCIA
EN AQUELLOS LUGARES
EN LOS QUE DEBERÍAN
ESTAR MÁS SEGUROS:
EL HOGAR, LA
ESCUELA Y LA
COMUNIDAD.

La hora de actuar es ahora

Nuestro sueño es simple: que cada niño se desarrolle y prospere sin sufrir violencia. La oportunidad de jugar, ir a la escuela, estar sano, hacer amigos, ser amado y, sobre todo, estar a salvo del maltrato. Creemos que es posible. Creemos que es posible vivir en un mundo sin violencia infantil. Esa es nuestra meta, nuestra visión. No nos detendremos hasta que todos los niños estén a salvo de la violencia.

Lamentablemente, esto está muy lejos de la realidad actual.

Todos los años, más de mil millones de niños son víctimas de la violencia, en todos los países y en todas las comunidades. Les arrebatamos su dignidad, sus derechos, su potencial, su futuro y, muy a menudo, la vida. Si no terminamos con la violencia contra los niños, corremos el riesgo de poner en peligro el progreso y perder todo lo que se invierte en supervivencia infantil, salud y educación, así como en el desarrollo económico general. La violencia contra los niños tiene un costo de 7 billones de dólares anuales. Pero las cosas no tienen por qué ser así.

La violencia contra los niños comprende todas las formas de violencia física, sexual y mental, abandono o trato negligente, maltrato o explotación, daños o abusos, como la explotación sexual comercial, la trata o el trabajo infantil, y prácticas dañinas, como la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil.

Los mismos niños le cuentan a World Vision que la violencia es, hoy, la principal preocupación que los aqueja en todas las regiones, naciones y contextos económicos. Muchos niños se enfrentan a la violencia en aquellos lugares que supuestamente son los más seguros: el hogar, la escuela, la comunidad. A diferencia de los adultos, los niños son presas más fáciles de la violencia y son particularmente vulnerables a sufrir el abuso físico, emocional y sexual, lo que a menudo deja secuelas permanentes tanto en su bienestar como en su comportamiento.

La humanidad vive los niveles más altos de desplazamiento forzado desde la Segunda Guerra Mundial, lo cual hace que cada vez más niños vayan de un lado a otro para escapar de la guerra y los conflictos, solo para convertirse en blancos de otras formas de violencia: uso y reclutamiento por parte de grupos armados, abuso sexual, trata de personas, trabajo o matrimonio infantil. Los traumas de la guerra, los desplazamientos forzados y las catástrofes naturales dejan a los niños especialmente indefensos. Se los despoja de sus protecciones normales y quedan expuestos a situaciones de alto riesgo, abuso o explotación, lo cual estimula ciclos continuos de temor y agresión.

La nueva campaña global de World Vision pone todo el peso de la organización al servicio de terminar con la violencia contra los niños, sobre la base de las lecciones aprendidas gracias a los programas locales puestos en marcha en más de 60 países y los marcos globales de mejores prácticas.

Para cumplir con este objetivo, nos proponemos activar movimientos para fomentar cambios actitudinales, generar conciencia e impulsar acciones valientes y eficaces; reforzar las medidas de prevención, intervención y reparadoras para hacer frente a la violencia contra los niños; aumentar el financiamiento a largo plazo y con orientación definida; y garantizar una mayor responsabilidad en cuanto a la aplicación de los compromisos existentes y los nuevos para combatir la violencia.



En los últimos 25 años, hemos visto un avance gradual hacia la eliminación de la violencia contra los niños. No faltan guías para la protección de la niñez, es decir, hay acuerdos internacionales y regionales como la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, leyes humanitarias internacionales, las constituciones y leyes específicas de cada país y nuestra moral colectiva. Sin embargo, hace muy poco, tras la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se reconoció la violencia contra los niños como una cuestión global de desarrollo.

Los Gobiernos del mundo han fijado objetivos ambiciosos en aras de que no haya violencia para 2030 y cumplir así con la visión de un mundo en el que tanto niños como niñas crezcan libres de la violencia y la explotación. Esta tarea está fuera del alcance de una sola organización o institución. Se han elaborado nuevas iniciativas globales para redoblar los esfuerzos en el ámbito nacional, impulsar la coordinación o abordar formas específicas de violencia. Todos nosotros, responsables de las decisiones, líderes religiosos, ciudadanos, niños, jóvenes o la familia, tenemos la oportunidad sin precedentes de cambiar de modo real y tangible la vida de niños indefensos. Pero debemos movernos rápido y hacerlo juntos.

Para poner fin a la violencia, es necesario mejorar los enfoques eficaces de prevención e intervención con el objeto de llegar a todos los niños de todas las comunidades de cada país, y en especial a los más vulnerables en las situaciones más difíciles. Se requiere con urgencia aumentar la inversión en estrategias probadas para consolidar los sistemas que deben proteger a los niños, mediante alianzas celebradas entre Gobiernos, comunidades, los niños y las familias, las instituciones religiosas, las empresas y la sociedad civil.

Este informe presenta historias de lo que hacemos en el mundo para poner fin a la violencia contra los niños. Resalta la importancia de las alianzas, independientemente del tamaño y de la forma, para crear conciencia sobre la violencia contra los niños, modificar las actitudes de los padres y los cuidadores, hacer participar a los líderes religiosos para eliminar prácticas dañinas, reforzar los sistemas de protección infantil locales y nacionales, proteger la seguridad de los niños en línea, garantizar la justicia para las víctimas de violencia sexual y apoyar la rehabilitación de niños ex combatientes. Ante todo, es un llamado a la acción, una convocatoria para la colaboración y la formación de alianzas que juntas permitan que la comunidad más pequeña llegue al gran escenario mundial.

Nuestra visión de un gran movimiento internacional capaz de cumplir la promesa de poner fin a la violencia contra los niños solo se hará realidad ampliando las medidas que toman diariamente personas y grupos valientes. World Vision está junto a cada niño, niña, joven, padre o madre, líder religioso, responsable de las decisiones, empresario, organización civil e iniciativa global que haya asumido el compromiso de eliminar la violencia contra la niñez. Creemos que cada uno tiene una función para cumplir:

Necesitamos a todo el mundo para eliminar la violencia contra la niñez.

La eliminación de toda forma de violencia contra los niños exige tomar medidas en relación con todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, más allá de cumplir con las metas específicas pertenecientes a un subgrupo de objetivos.

PANORAMA MUNDIAL

Más de la mitad de los niños del mundo...

POR AÑO, MIL MILLONES DE NIÑOS

de entre 2 y 17 años

**SON VÍCTIMAS DE ALGÚN
TIPO DE VIOLENCIA.**

[VER FUENTE](#)

En el mundo, hay alrededor de **168 millones de niños que trabajan**, de los cuales 85 millones hacen trabajos peligrosos.

[VER FUENTE](#)

En el mundo de hoy, aproximadamente **1 de cada 7 adolescentes** (de 15 a 19 años) está casada o en pareja. Más de 700 millones de las mujeres de hoy se han casado antes de cumplir los 18 años.

[VER FUENTE](#)

En el mundo, algo más de **1 de cada 3 estudiantes** de entre 13 y 15 años es **acosado** constantemente en la escuela.

[VER FUENTE](#)

Los niños representan el 28% de las víctimas conocidas de trata de personas.

[VER FUENTE](#)

La violencia y los conflictos obligan a 28 millones de niños

a dejar sus hogares y desplazarse dentro y fuera de las fronteras de su país.

[VER FUENTE](#)

En el mundo, aproximadamente **6 de cada 10 niños** de entre 2 y 14 años son víctimas de **castigos físicos** infligidos con regularidad por sus cuidadores.

[VER FUENTE](#)

En el mundo, aproximadamente **1 de cada 10 niñas** es sometida a un acto sexual por la fuerza antes de los 20 años de edad.

[VER FUENTE](#)

LA VIOLENCIA CONTRA LA NIÑOS REPRESENTA UN GASTO DE 7 BILLONES DE DÓLARES

ANUALES, LO QUE EQUIVALE AL 8% DEL PBI MUNDIAL.

[VER FUENTE](#)

EN QUÉ CREEMOS

ORGANIZACIONES
CIVILES

NIÑOS
Y JÓVENES

LÍDERES

TRADICIONALES
Y DE LA COMUNIDAD

FAMILIAS

**Es necesario
que cada uno**

haga lo que le corresponde.

ASOCIACIONES

EMPRESAS

RESPONSABLES
DE LAS
DECISIONES

LÍDERES
RELIGIOSOS



CATÁSTROFES
NATURALES

CIUDADES

SITUACIONES
DE CONFLICTO

EN LÍNEA

ESCUELA

**Es necesario
actuar**

en todas partes.

CONTEXTOS
FRÁGILES

HOGAR

EL CAMPO

CENTROS
MÉDICOS

**Es necesario mejorar
lo que funciona.**

HABILIDADES DE EDUCACIÓN
Y PARA LA VIDA

SERVICIOS DE RESPUESTA
Y ASISTENCIA

NORMAS Y
VALORES

APLICACIÓN Y
CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES

APOYO DE LOS PADRES
Y CUIDADORES

AMBIENTES
SEGUROS

FORTALECIMIENTO
DE LOS INGRESOS Y
RECURSOS ECONÓMICOS



Es necesario que cada uno haga lo que le corresponde.

Para ponerle fin a la violencia contra la niños, es necesario que todos cambiemos la forma en que vemos y comprendemos la violencia. Los niños deben crecer en ambientes de crianza seguros, a salvo del miedo y libres para desarrollar su potencial. Esto es factible si las escuelas, los templos, los padres, las empresas y los Gobiernos redoblan sus esfuerzos para prevenir y hacer frente a la violencia contra los niños.





NIÑOS Y JÓVENES COMO IMPULSORES DEL CAMBIO

En Kivu del Norte, al este de la República Democrática del Congo (RDC), son comunes las historias de violación infantil. Según el informe del Ministerio de Asuntos de Género, en 2013, se denunciaron 6.898 casos de violencia sexual en Kivu del Norte, de los cuales 846 ocurrieron en Beni. En estos casos, la edad promedio de los sobrevivientes fue de entre 13 y 15 años. Debido a su gran experiencia en el campo, World Vision sabe que estas cifras apenas reflejan una parte de la realidad, ya que la mayoría de los casos no se denuncian ni castigan. Si bien las leyes de la RDC exigen que se denuncie toda preocupación relacionada con la salud infantil y toda forma de abuso infantil, y de que se imponen multas a quienes no lo hagan, rara vez se aplican en la práctica.

World Vision RDC, como parte de su proyecto de protección infantil en el pueblo de Beni, alentó a un amplio grupo de partes interesadas a reforzar sus conocimientos sobre las leyes de protección infantil y contra la violencia sexual.

Participaron de esta iniciativa comisiones y redes de protección infantil, clubes de niños, la policía de protección infantil, trabajadores sanitarios, maestros, líderes tradicionales, líderes religiosos, instituciones encargadas de los niños y miembros del parlamento del niño. Como resultado, los clubes de niños idearon y lideraron un proyecto por medio del cual se puso en práctica un mecanismo de denuncia adaptado para los niños en cuatro escuelas del pueblo de Beni. World Vision complementó esta iniciativa ayudando a las principales partes interesadas a reforzar sus habilidades en términos de vigilancia y derivación de los casos de abuso infantil. Esta medida ayudó a que las partes interesadas entraran en contacto con el sistema judicial, tanto con la policía para la investigación como con los abogados para llevar a juicio a los agresores.

Este mecanismo de denuncia dirigido por niños brindó un entorno propicio para que los propios niños se expresaran en contra del abuso infantil, lo que permitió que aumentara su confianza y se promoviera una cultura de denuncia en la comunidad. Esto ha inducido a denunciar casos de violencia sexual contra los niños y a la resolución legal de algunos casos. Se han llevado a juicio 26 casos de abuso infantil. De ese total, 7 fueron casos de violencia sexual, de los cuales 3 desembocaron en la condena de los agresores. Las penas incluyeron una sentencia mínima de 7 años de prisión y el pago de multas a modo de reparación e indemnización.

Una mejor coordinación entre los diferentes actores que participan de los sistemas de protección infantil, como la comunidad, la sociedad civil y las instituciones estatales establecidas, permite que los niños y los sobrevivientes de abuso y violencia sexual encuentren a los agresores y los lleven a juicio. Los niños y jóvenes, además, son capaces de acceder a la atención que necesitan después del hecho de abuso.

«Un joven que conocía de la aldea abusó de mí sexualmente. Después de la violación, lo denuncié ante el jefe del barrio quien me puso en contacto con el parlamento del niño. Ellos presentaron la acusación ante la policía. Cuando el joven supo que la policía lo buscaba, huyó. Afortunadamente, lo arrestaron tres meses después, y fue enjuiciado y condenado. Aunque esto no compense lo que me hizo, estoy contenta de que lo hayan castigado. Para mí, ya es un consuelo.»

Natasha, sobreviviente de abuso sexual en la niñez





CREACIÓN DE LA PRIMERA LÍNEA NACIONAL DE AYUDA INFANTIL

En Mongolia, más de 1 de cada 3 niños sufrían violencia en su propia casa. Para responder a esta situación y en línea con una de las recomendaciones del Comité de los Derechos del Niño de la ONU, World Vision Mongolia, Mobicom Corporation (un gran operador nacional de telefonía móvil) y el Gobierno de Mongolia, en 2014, se unieron para crear la primera línea nacional gratuita de ayuda infantil que prestaría atención permanente. Mobicom hizo un aporte fundamental a esta alianza gracias a sus productos y conocimientos básicos, ya que fue el que proveyó el hardware y el software para registrar, rastrear y guardar todas las llamadas y quien brindó el uso gratuito de sus servidores y capacitación para los asesores que atenderían las llamadas.

Gracias a esta asociación multisectorial, ahora los niños pueden comunicarse con la línea de ayuda, sin cargo, desde cualquier lugar, en cualquier momento, para denunciar los abusos. La línea de ayuda brinda atención de urgencias, apoyo psicosocial y asesoramiento para niños, padres y el público en general. La línea ha tenido tanto éxito que el Gobierno se ha comprometido a seguir adelante con el servicio. Durante los primeros tres años de funcionamiento, se recibieron casi 400.000 llamadas (cientos de llamadas por día). Se brindó asesoramiento, y los casos fueron derivados a las autoridades pertinentes. Además, la base de datos que se generó a partir de la línea de ayuda se ha convertido en una fuente invaluable de pruebas para las tareas de promoción en aras de mejorar la legislación de protección infantil y la prestación de servicios en el país. En 2017, el Gobierno de Mongolia aumentó el presupuesto para que la línea de ayuda, además de prestar el servicio de denuncia y derivación, incluyera un servicio de hospedaje provisional en albergues para casos de emergencia.

En su presentación, el entonces Primer Ministro mongol Norovyn Altankhuyag calificó la línea de ayuda infantil como «un paso importante que ha dado el país al servicio de los derechos y la protección de los niños.» También felicitó a World Vision Mongolia por ser la primera organización no gubernamental (ONG) internacional en unir el sector privado, el Gobierno y la sociedad en un proyecto conjunto para mejorar el bienestar de los niños.





CUESTIONAMIENTO DE LAS NORMAS SOCIALES PARA ABORDAR LA MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA

En Gargara, una aldea en el extremo noroeste de Somalilandia, existe la tradición de que las niñas deben someterse a la ablación del clítoris o «mutilación genital femenina» como rito de pasaje para convertirse en una «verdadera mujer». La mutilación genital femenina tiene efectos graves en la salud, la educación y el bienestar psicológico de las niñas afectadas de la comunidad. Durante todo el proyecto en Gargara, World Vision trabajó junto con la comunidad para mejorar la protección de los niños, promover la igualdad entre los sexos y empoderar a las mujeres y a las niñas.

El proyecto siguió un **triple enfoque**:

- 1 Adquisición de los conocimientos y la confianza:** Al principio, se buscó el acercamiento a las mujeres y a las niñas solas, mediante la visita a los espacios sociales a los que concurrían, para poder mejorar sus conocimientos sobre la protección infantil y fortalecer su confianza a fin de prepararlas para cuando participara el resto de la comunidad.
- 2 Fomento del diálogo en la comunidad:** Debido a que se llevó a cabo en un contexto frágil dentro de una sociedad conservadora, inicialmente la comunidad tendió a sospechar de los objetivos del proyecto. Recién después de haber constatado que los líderes religiosos y de la aldea estaban de acuerdo con la necesidad de proteger a las niñas, el proyecto pudo avanzar y llegar a toda la comunidad. La clave para ganar la confianza fue usar los medios comunitarios y la iniciativa de World Vision Canales de Esperanza (véase recuadro abajo). La participación de los imanes en el proceso de comunicación implicó que pudieran usar su influencia sobre la comunidad para disipar los mitos de que la mutilación genital femenina es un procedimiento consagrado por la religión.
- 3 Fomento de la acción colectiva directa a fin de abordar la mutilación genital femenina:** En un contexto semejante, era muy difícil que el proyecto pudiera abordar el tema de la mutilación genital de manera demasiado abrupta. Por ello, se fijaron espacios neutros, como los comités de los derechos del niño y los clubes infantiles, en donde todos trabajan por el objetivo común de proteger a los niños. Esto permitió expandir los espacios sociales de las mujeres y las niñas. Además, permitió empezar a reunir a hombres, mujeres, niños y niñas para luego tratar el tema de la mutilación genital femenina. La participación de los varones en el proceso aseguró el éxito. Si bien las mujeres eran las responsables visibles de la mutilación genital femenina, los hombres eran la fuerza silenciosa que la impulsaba.



La iniciativa de World Vision Canales de Esperanza para la Protección de la Niñez es una metodología que estimula y forja la capacidad de las comunidades religiosas para atender la violencia contra la niñez, lo que incluye diferentes formas de abuso, abandono y explotación. Las dota de conocimientos e información objetiva precisa y las guía para convertirse en poderosos agentes del cambio. Por lo general, se aplica como parte de un enfoque más amplio para fortalecer el sistema local de protección infantil.



En Gargara, la práctica del procedimiento ha disminuido considerablemente. Mediante una evaluación al final del proyecto, se demostró que, en la actualidad, las comunidades se refieren a ella como un proceso infrecuente, a diferencia de lo que ocurría al inicio. Las entrevistas con fuentes de información clave, como los profesionales encargados de la intervención, demuestran que han dejado la actividad o la practican mucho menos debido a una disminución de la demanda. Hoy, las mujeres y las niñas tienen más voz en cuestiones de la comunidad que las afectan.

«Nos han contado que en las aldeas vecinas, las niñas aún siguen haciéndose la mutilación genital femenina. En nuestra aldea ya no se practica. Hablaremos con ellas para que dejen de hacerlo. No es bueno para las niñas.» **Fadumo**, miembro del Comité de los Derechos del Niño | **Gargara**

«Cuando hablamos de los derechos de las niñas en nuestra comunidad, nos referimos a que no tienen voz en la comunidad. Ahora, veo algo que nos impulsa, que nos dice que seamos protagonistas. Por primera vez, una niña formó parte de la dirección de un equipo de la escuela. Ahora, ocupamos los puestos de vicepresidenta y secretaria de los comités de los derechos del niño de Garbo-Dadar.»

Farduusa Yasin Ahmed, vicepresidenta del Comité de los Derechos del Niño | **Garbo-Dadar**





Es necesario actuar en todas partes

En el mundo, mil millones de niños por año son víctimas de violencia en su comunidad, en la escuela y en su casa, precisamente los lugares donde deberían estar más protegidos. Hay problemas de violencia que afectan a los niños en todos los países, tanto en hogares ricos como en hogares pobres, en entornos estables, precarios o signados por los conflictos. Los niños más vulnerables son aquellos privados del cuidado de sus padres, que viven en la calle, en un internado o en un instituto correccional, en contextos de inestabilidad y conflictos o que deben trasladarse por desplazamiento forzado.



PROTECCIÓN DE LA SEGURIDAD DE LOS NIÑOS EN LÍNEA

Los niños y jóvenes de las comunidades en las que trabajamos usan cada vez más Internet. La oficina de World Vision de la región de Medio Oriente y Europa Oriental ha identificado este hábito como una amenaza creciente para los niños por exponerlos al riesgo de robo de identidad, intimidación por Internet, pornografía y trata de personas. Por ello, en 2009, se lanzó el proyecto Protección de la Seguridad de los Niños en Línea para brindarles a los jóvenes y a sus padres los conocimientos y las herramientas que necesitan para proteger su seguridad en Internet.

Se trata de una estrategia que enseña a los niños a protegerse y minimizar los riesgos de la violencia en línea. Apunta a disminuir el riesgo de que los niños se encuentren con depredadores y contenido perjudicial que puede aparecer en Internet. El programa tiene una estructura innovadora y flexible con herramientas y recursos multimedia adaptados a los niños según la edad, que se pueden contextualizar. También ayuda a los niños, los jóvenes, las familias, las comunidades y los Gobiernos a conseguir la infraestructura necesaria para tener protección continua. Un componente clave del proceso es la capacitación entre pares que incluye a niños y jóvenes como formadores.

El programa se amplió y pasó a formar parte del trabajo de protección infantil y participación de World Vision en América Latina y África. Además, las herramientas (nominadas para un premio como las mejores herramientas de Europa para ayudar a los niños a protegerse en línea) se tradujeron al francés, español y portugués para darles a los niños de todo el mundo una mejor oportunidad de proteger su seguridad en línea. En los países donde se presentó inicialmente el programa, las autoridades locales asumieron la responsabilidad de los procesos e incorporaron las actividades a su trabajo en marcha para poder garantizar la sostenibilidad y la protección constante de los niños.

Los resultados del programa son los siguientes:

- Aumentaron los conocimientos y las habilidades de protección de los niños, jóvenes y cuidadores que participaron. En el Líbano, por ejemplo, se informó un aumento del 20 por ciento.
- Las escuelas de los países participantes adoptaron las herramientas provistas por World Vision a fin de incluir la protección en línea en sus planes de estudio.
- Se instituyeron líneas de ayuda directa y por vía electrónica que fueron incluidas como un componente más de los grandes mecanismos de denuncia y derivación de cada país.
- En cuatro países, se adaptaron los planes de estudio nacionales a fin de incluir componentes de Internet más seguros.
- Las alianzas con empresas privadas contribuyeron a la sostenibilidad. Microsoft suministró un dominio gratuito para el sitio web del programa Protección de la Seguridad de los Niños en Línea en Armenia y Georgia.





PROTECCIÓN DE LOS NIÑOS EN EL HOGAR: ERRADICACIÓN DEL CASTIGO CORPORAL

Como parte de la campaña Región Libre de Violencia, los países de América Latina y el Caribe han abogado por proteger a los niños del castigo corporal. En la República Dominicana, World Vision y sus socios sintieron el impulso de actuar debido al hecho de que el castigo físico afectaba a más de 6 de cada 10 niños en el ámbito nacional y a más de 8 de cada 10 niños en muchas comunidades. La Coalición ONG por la Infancia, de la cual World Vision República Dominicana es miembro, solicitó al Estado la adopción de una ley integral que abordara todas las formas de maltrato infantil y adolescente, incluida la prohibición del castigo corporal o físico en todos los contextos. A la solicitud, se adjuntó una petición que contenía más de 10.000 firmas de ciudadanos que apoyaban la causa. Ambas acciones garantizaron que la prohibición del castigo corporal se incorporara obligatoriamente en la *Hoja de Ruta Nacional para la prevención y la eliminación de la violencia contra los niños, niñas y adolescentes* en la República Dominicana.

Los líderes religiosos también respondieron a este llamado a la acción por medio de una declaración conjunta que apoyaba la «adopción de legislación que prohíba expresamente el castigo corporal infantil en todos los ámbitos, incluido el entorno familiar: Es una cuestión indispensable y urgente, un paso crucial para lograr una sociedad compasiva y sin violencia. Ninguna religión ni creencia puede utilizarse para justificar el uso del castigo corporal como método de crianza.»

Desde 2014, World Vision Perú viene trabajando para reunir firmas para un «pacto» que ponga fin a la violencia contra la niñez y que sirva como compromiso simbólico y público a la vez. Gracias a los esfuerzos de esa campaña, así como a la campaña Vota por la Niñez de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, en diciembre de 2015, se aprobó una ley que prohíbe el castigo físico y otras formas humillantes de castigo. Este hecho convirtió a Perú en el noveno país de América Latina en contar con una ley concreta que prohíbe el castigo corporal.

World Vision Perú y sus socios, incluidos el programa de Inversión en la Infancia, la Asociación Salgalú para el Desarrollo y Save the Children, desarrollaron un curso virtual para informar y capacitar a funcionarios públicos sobre lo que pueden y deben hacer dentro del marco de esta nueva ley. El Ministerio de Justicia y la Defensoría del Pueblo dieron un apoyo fundamental. El curso da herramientas para comprender por qué es necesario poner fin a la violencia contra los niños y cómo apoyar la aplicación efectiva de las leyes que protegen a los niños. Al finalizar el curso, todos los participantes deben elaborar un plan de acción para incorporar lo que han aprendido en su vida diaria. Actualmente, hay 2.500 participantes inscriptos en el curso, incluidos maestros, psicólogos, defensores de la causa y activistas de derechos humanos, representantes de los ministerios de salud y educación, y muchos otros.



Fuentes: World Vision República Dominicana: *World Vision solicita al Congreso penalizar castigo físico contra la niñez* (29 de septiembre de 2015)

World Vision República Dominicana: *Líderes religiosos y espirituales solicitan prohibir por ley el castigo físico* (19 de noviembre de 2015)

World Vision Perú: *Curso virtual sobre ley que prohíbe el uso del castigo físico y humillante contra la niñez* (13 de diciembre de 2016)

World Vision Perú (2016)



ATENUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD A LA VIOLENCIA DE LOS NIÑOS EN CONTEXTOS FRÁGILES

Los niños de la República Centroafricana, uno de los países más pobres del mundo, vienen atravesando una «crisis de olvido» que prácticamente los ha dejado fuera de la agenda política internacional. Décadas de inestabilidad política han llevado a la destrucción de la economía nacional, al debilitamiento de las instituciones estatales y a un estancamiento de las iniciativas de desarrollo.

Casi toda la población de 4,6 millones personas se ha visto afectada por la crisis actual que comenzó en diciembre de 2012. Desde entonces, la República Centroafricana ha sufrido un gran aumento de la violencia (que incluye atrocidades y masacres), tensiones entre las comunidades y un conflicto étnico-religioso. En la actualidad, 2,3 millones de personas siguen necesitando ayuda humanitaria, casi 385.000 son desplazados internos y más de 13.000 niños y adolescentes son explotados por grupos armados. Los niños han sido víctimas de abuso sexual y violencia de género, y se enfrentan al riesgo constante de que los lastimen o los maten. Muchos siguen estando desplazados y separados de sus familias, situación que los expone a un riesgo mucho mayor de abuso y explotación.

Desde 2014, World Vision República Centroafricana trabaja en la subprefectura de Damara con 590 niños y adolescentes (de 8 a 18 años) desmovilizados de grupos armados. Muchos de estos niños presentaban signos de angustia, tenían pesadillas, sufrían aislamiento social, tenían dificultades para concentrarse y, a veces, mostraban una regresión en el desarrollo (por ej.: se orinaban en la cama o se chupaban el dedo). Los niños excombatientes eran recibidos por las comunidades con reticencia y hostilidad, lo que les dejaba una sensación de soledad, aislamiento y desesperanza.

Conforme con una estrategia más amplia para abordar las cuestiones a más largo plazo de cohesión social y consolidación de la paz, World Vision comenzó a aplicar el modelo del proyecto Empoderar a los Niños como Promotores de la Paz. Este modelo promueve la gestión comunitaria participativa de clubes de la paz. Estos clubes tienen el objetivo de apoyar y sustentar las acciones de los actores locales, nacionales e internacionales tendientes a la protección, reintegración y empoderamiento de niños desmovilizados de fuerzas y grupos armados. También ayudan a reducir el riesgo de que estos niños vuelvan a ser reclutados.

Los clubes de la paz fueron creados para ayudar a niños y adolescentes a convertirse en agentes de paz y cambiar para su propio beneficio y el de sus familias y su comunidad. El Programa Ruta de la Paz instrumentado en los clubes de la paz les sirve a los niños y adolescentes para:

- protegerse de la violencia y tomar buenas decisiones;
- tratar a los demás con respeto y tolerancia;
- fomentar relaciones que den lugar a una comunidad más segura y más cooperativa para todos.





Se han establecido clubes de la paz en siete aldeas de la subprefectura de Damara. Con el fin de apoyar la sostenibilidad local, World Vision y el socio instrumentador URU, una organización para la consolidación de la paz liderada por jóvenes, comprometió a los líderes de la comunidad a proporcionar la gestión y la supervisión de los clubes de la paz a la comunidad. Cada uno de los clubes es dirigido por un comité integrado por representantes de grupos juveniles, grupos de mujeres, líderes religiosos y jefes de aldea (el Gobierno local está representado por el jefe de la aldea).

Se han beneficiado con el programa aproximadamente 4.900 niños y niñas, incluidos los 590 niños desmovilizados, huérfanos y hogares a cargo de niños. Todos estos niños provienen de familias muy pobres y muchos de ellos tienen diferentes creencias religiosas. A pesar de sus historias personales y de la brutalidad a la que han estado sometidos, estos niños siguen demostrando capacidades increíbles para la paz y la tolerancia.

«Me llamo Odre. Tengo 18 años y fui parte de la milicia antibalaka hasta la elección del Gobierno de transición, después de lo cual llegué a la conclusión de que la razón por la que habíamos decidido luchar ya no era relevante. Volver a casa fue mucho más difícil de lo que imaginé. Las personas me tenían miedo. Me sentía solo y frustrado por el hecho de que me juzgaran por haber formado parte de la milicia. Tenía la necesidad de cambiar las cosas y ayudar a mi comunidad con algo que no fuera un arma. Un jefe de Damara vino a mi aldea y explicó que se estaba iniciando un nuevo proyecto con el fin de reunir a jóvenes y excombatientes como yo para formar parte de las actividades de promoción de la paz. Un amigo mío y yo nos unimos sin dudarlo. El proyecto indudablemente está ayudando a cambiar la forma en que las personas nos ven. Me siento mucho mejor ahora.» Odre, 18 años, excombatiente de la milicia



La mayoría de los niños y jóvenes que participan en los clubes de la paz están recuperando sus conductas, rutinas y actividades sociales normales (como la educación y el juego), a pesar de los disturbios constantes que se viven en el país. Están respondiendo bien al apoyo de sus pares, en entornos de conocidos o familiares, con el cuidado y la protección adecuados que reciben de su cuidador habitual. Desde la instrumentación del programa, ninguno de los niños o adolescentes desmovilizados ha vuelto a los grupos armados. No se ha sabido de ningún niño dentro de las comunidades destinatarias que se haya unido o haya expresado su deseo de unirse a los grupos armados.



CREACIÓN DE LUGARES DE APRENDIZAJE ADECUADOS PARA NIÑAS

«Supe del proyecto IGATE a través de nuestra madrina, la Sra. Ndlovu, cuando nos daba clase. Antes de unirme al club [Poder interno] del proyecto IGATE, solía ser muy tímida, pero ahora me siento más segura y ya no tengo miedo de hablar frente a otras personas.» **Basitsana, 11 años**

Apoyar a las niñas para que se sientan más seguras de ellas mismas y del rol que cumplen en su familia y en su comunidad es solo una de las metas del programa IGATE (Mejorar el acceso de las niñas mediante la transformación de la educación) en Zimbabwe. El proyecto busca mejorar la capacidad de la escuela y la comunidad a fin de garantizar que las escuelas sean lugares adecuados de aprendizaje para las niñas. World Vision está trabajando específicamente con líderes religiosos para abordar problemas como el matrimonio infantil y otras prácticas perjudiciales que tienen consecuencias negativas en la salud y el bienestar de las niñas.

Patrocinado por el Fondo de Estímulo a la Educación del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, esta asociación de seis miembros se acerca a mujeres y niñas mediante un abordaje holístico centrado en la escuela para mejorar el acceso de las niñas a la escuela y su permanencia y buen desempeño en el entorno escolar. IGATE está llegando a más de 100.000 niñas marginadas de más de 460 escuelas ubicadas en cuatro provincias de Zimbabwe.

En asociación con el Ministerio de Educación Primaria y Secundaria y el Ministerio de Asuntos de la Mujer, de Género y Desarrollo Comunitario, el proyecto IGATE se ocupa de lo siguiente:

- el aprendizaje de las niñas acerca de su propio potencial, su poder, su capacidad y sus conocimientos;
- el aprendizaje de la familia acerca del potencial de la niña, su necesidad de educación y los beneficios para ella y su familia;
- la capacidad financiera de la familia para apoyar la educación de las niñas;
- la capacidad escolar para garantizar que la escuela sea un lugar adecuado para la educación de las niñas;
- el aprendizaje por parte de los líderes religiosos y tradicionales, y su apoyo, para que las niñas participen de la educación;
- los problemas relacionados con las largas distancias para concurrir a la escuela;
- el apoyo de los varones a favor de la educación de las niñas;
- los resultados obtenidos en lectura y alfabetización a través de los clubes de lectura;
- la capacidad de las comunidades para asumir la responsabilidad social de lograr que los líderes se hagan responsables.





El programa IGATE trabaja para obtener estos resultados mediante modelos concebidos localmente que se centran en las niñas, su familia, la iglesia, la comunidad, las escuelas y el Gobierno local y nacional. Los programas como el club Poder interno han ayudado a las niñas a sentirse mejor preparadas para tener éxito en la escuela y en la vida.

«Hemos aprendido sobre los derechos del niño, orientación vocacional y también sobre comunicación. Creo que mientras siga con este proyecto, creceré hasta convertirme en una persona más inteligente y segura.» **Basitsana, 11 años**

Otros modelos, como el Esquema de Ahorro y Préstamo para Aldeas, han ayudado a los padres a pagar los gastos escolares.

«Mi vida ha cambiado mucho desde que comencé las actividades con IGATE. Antes, me resultaba muy difícil pagar los gastos escolares de mis hijos. Ahora, puedo pagarlos y también atender otras necesidades, especialmente para mi hija, como las toallitas femeninas.» **Taki, madre**

Si bien el programa de educación se centra en las mujeres y las niñas, es esencial asociarse con los varones y educarlos para lograr el éxito y la sostenibilidad del proyecto IGATE. Un ejemplo es la participación activa de los hombres en los grupos de madres que identifican y se ocupan de los obstáculos que impiden que las niñas accedan a una educación de calidad. Actualmente, hay 344 grupos activos de madres en Zimbabue.

«En el grupo de madres, cosimos toallitas femeninas [compresas higiénicas] y las entregamos a niñas necesitadas para que tuvieran algo apropiado para usar. Al principio, me costaba coser, pero ahora es más sencillo. Esperamos coser la mayor cantidad posible. También les enseñamos higiene menstrual, aunque debo admitir que al principio, me resultó muy difícil.» **Lot, hombre de 66 años que participa en el grupo de madres**



Mediante la educación sobre liderazgo religioso y tradicional, el proyecto IGATE también trabaja en forma directa con los varones y las mujeres que son líderes para ayudarlos a intervenir ante las desigualdades y la discriminación relacionadas con el género y a disminuir las prácticas negativas, como la poligamia, la mutilación genital o ablación del clítoris y la violencia de género.

«Para mí, como líder tradicional, un grupo de madres no es solamente una agrupación de madres, sino una «figura materna» para la comunidad. Por lo tanto, me siento honrado de participar en dicha plataforma, ya que ayudará a las niñas de mi jurisdicción.» **Jefe, Distrito de Lupane - Zimbabue**

Fuentes: World Vision International, IGATE: Improving Girls' Access through Transforming Education 

World Vision International, Improving Girls' Access through Transforming Education: The IGATE Programme in Zimbabwe (8 de marzo de 2015) 



Es necesario mejorar lo que funciona

Para poner fin a la violencia contra los niños, es necesario cuestionar y modificar las actitudes, creencias y conductas que la consienten, garantizar que los Gobiernos promulguen políticas que la prohíban y brindar servicios que la prevengan. Las medidas más eficaces para erradicar la violencia contra los niños están incluidas en el paquete INSPIRE, un conjunto de siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños. INSPIRE identifica las áreas clave donde los países y las comunidades deben redoblar sus esfuerzos para abordar el problema.





IMPLEMENTACIÓN
Y VIGILANCIA DEL
CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES



NORMAS Y VALORES



SEGURIDAD EN
EL ENTORNO



PADRES, MADRES
Y CUIDADORES
RECIBEN APOYO



INGRESOS Y
FORTALECIMIENTO
ECONÓMICO



RESPUESTA DE SERVICIOS
DE ATENCIÓN Y APOYO



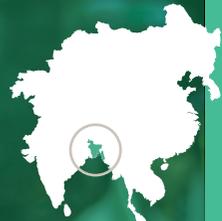
EDUCACIÓN Y APTITUDES
PARA LA VIDA

Existe una clara correspondencia entre el paquete INSPIRE y los programas de World Vision. La mayoría de los modelos de proyecto que promueve World Vision para la protección del niño y otros sectores se puede relacionar al menos con una, si no más, de las siete estrategias.

La experiencia de World Vision indica que la *forma* en que se instrumentan estas estrategias resulta crucial para el éxito. Es fundamental garantizar que las soluciones se desarrollen localmente y sean aceptadas como propias, y que se apliquen de forma que se aprovechen los recursos de la comunidad, a fin de asegurar un verdadero cambio en la vida de los niños. Para ello, es necesario invertir en asociaciones eficaces entre familias, niños, comunidades, líderes tradicionales y religiosos, empresas e instituciones gubernamentales.

Las iniciativas más exitosas de World Vision también demuestran que los servicios de protección infantil se fortalecen aún más cuando trabajan junto con servicios de educación, salud, registro civil y ayuda para la subsistencia, y cuando se presta debida atención a que los grupos especialmente marginados y vulnerables accedan a los servicios.

El marco INSPIRE identifica un grupo selecto de estrategias que han resultado eficaces para disminuir la violencia contra los niños. Después de exhaustivas investigaciones realizadas con socios de varios programas, proyectos e intervenciones en diferentes contextos, se ha determinado que estas estrategias son las que más han repercutido en la lucha contra la violencia ejercida sobre los niños. INSPIRE es una iniciativa de colaboración iniciada por la Organización Mundial de la Salud que reúne a 10 organizaciones.



BANGLADESH

PREPARACIÓN DE LAS NIÑAS PARA QUE ALCANCEN SUS SUEÑOS

Lima era una estudiante brillante que soñaba con convertirse en ingeniera a pesar de haber crecido en un lugar muy pobre de Bangladesh. En 2012, cuando Lima estaba en 9.º grado, su padre se enfermó gravemente y tuvo que dejar de trabajar. Para mantener a una familia de cinco, su madre se empleó en una fábrica procesadora de langostinos. Los ingresos no alcanzaban para cubrir los gastos de educación de Lima y sus dos hermanos, y Lima decidió dejar la escuela y sacrificar su propia educación para que sus hermanos pudieran seguir estudiando.

En ese momento, el proyecto Red de Seguridad Infantil de World Vision Bangladesh había abierto un espacio local para los niños. Entre otras actividades, el proyecto ofrecía educación de preparación para la vida dirigida a adolescentes cerca de donde vivía Lima. Lima se enteró de esta oportunidad y, después de haber asistido, se propuso una vez más hacer realidad su sueño y convertirse en ingeniera. El proyecto proveía los libros y el material educativo, y cubría los gastos escolares. Lima aprobó el examen de Certificación de la Escuela Secundaria en 2014 con una nota de «A+», lo que le dio acceso a la carrera de ingeniería. En la actualidad, además de estudiar, Lima trabaja como educadora de sus pares y gana dinero para seguir estudiando.

Esto demuestra que la formación en habilidades para la vida previene la violencia contra los niños porque mejora sus habilidades de comunicación, manejo de conflictos y resolución de problemas, y los ayuda a entablar relaciones positivas con sus pares. Los cursos de preparación para la vida de World Vision incluyen grupos de debate, técnicas de dramatización y juegos para ayudar a los niños y niñas a aprender a comunicarse mejor, pensar de manera crítica y expresar sus ideas con creatividad.

Lima da clases de preparación para la vida a otras adolescentes de su comunidad. Lima y sus pares han aplicado estas habilidades nuevas a problemas relevantes para las adolescentes, como los riesgos de un matrimonio precoz. Gracias a la capacitación recibida en habilidades para la vida, Lima y sus pares se sintieron empoderadas para detener un matrimonio infantil en la comunidad, y todas alientan a los padres de la comunidad a concentrarse en la educación de sus hijas. Lima ahora sueña con terminar su educación superior en el extranjero y convertirse en una renombrada ingeniera para su país.

«La educación de preparación para la vida simplemente cambió mi visión de la vida. Yo era una soñadora, pero esta educación me convirtió en una ganadora. Nunca me voy a dar por vencida en ninguna situación. Quiero motivar a todas las chicas como yo, que tienen que enfrentar una amarga realidad todos los días, para que persigan sus sueños. Las mujeres no nacen solo para hornear tortas, sino que pueden conquistar cualquier ámbito de la vida si tienen una fuerte determinación y sueños inquebrantables. Voy a hacer realidad mis sueños y un día, contribuiré al bienestar de los niños de mi comunidad.» Lima | Bangladesh





FORTALECIMIENTO DE LOS COMITÉS COMUNITARIOS DE PROTECCIÓN INFANTIL

El abuso infantil es una grave preocupación en Senegal que afecta a niñas y niños, pero particularmente a las niñas. Muchas jovencitas están expuestas al acoso sexual; el matrimonio forzado es una práctica culturalmente aceptada, y se considera que el abuso sexual dentro de la familia es generalizado. La violencia sexual y el abuso físico también están arraigados en las escuelas. Las víctimas deben luchar si tratan de que se reconozca o castigue a los atacantes, y esto tiene relación con la deserción escolar, ya que constituye la única vía para evitar sufrir nuevos abusos.

El objetivo central del proyecto Protección Infantil de Vélingara de World Vision en Kolda, Senegal, era resolver un círculo de violencia que tiene aceptación cultural. Mediante la unión de las redes de cuidado inherentes de la familia y la comunidad, el proyecto apuntó a crear mejores estructuras de protección en todos los espacios en que los niños estaban en riesgo: el hogar, las calles y la escuela.

El proyecto tuvo éxito porque usó los recursos y las redes que ya existían en la comunidad o aldea. De esta forma, no solo se trató de un planteamiento lógico para reducir los riesgos de los niños, sino que además resultó económico. El proyecto estableció estructuras comunitarias locales y accesibles de protección infantil llamadas «comités de alerta, control y escucha» (CACE). Estos comités convocan a los líderes y a los responsables de las decisiones de la comunidad para que cumplan funciones específicas relacionadas con la protección infantil, como identificar los riesgos, mediar en los conflictos de la comunidad y derivar los casos a las autoridades competentes.

En Vélingara, los comités se convirtieron rápidamente en puntos de consulta para los casos de abuso infantil, donde niños, padres y miembros interesados de la comunidad llevaban sus inquietudes relacionadas con el abuso. Entre 2010 y 2012, se formaron 114 comités CACE, así como una red entre aldeas que unió a grupos locales y los conectó para supervisar e intervenir dentro del distrito. Este trabajo se complementó con comités escolares que capacitaron a los maestros y a los niños para reconocer, denunciar y prevenir el abuso infantil.

Los niños formaron grupos de teatro en las escuelas y en la comunidad e hicieron presentaciones periódicas para generar conciencia sobre temas de violencia y los derechos del niño. Muchos de ellos habían sido testigos o habían sufrido las formas de violencia que representaban en el escenario, como el matrimonio precoz, el abuso sexual, la mutilación genital femenina o el trabajo infantil peligroso. Los adultos de la comunidad comentaron que escuchar a los niños hablar con madurez y autoridad sobre los problemas que enfrentaban había llevado a respetarlos más como ciudadanos.

La evaluación del proyecto demuestra que los niños, los padres y otros adultos de la comunidad comprendieron mejor cuáles eran sus capacidades y qué rol cumplían en la erradicación de la violencia y el abuso infantil. Los





niños fueron más conscientes de su derecho a crecer sin abuso ni violencia, y la cantidad de niños y niñas al tanto de cómo denunciar actos de violencia sufridos por ellos mismos, por amigos o familiares había aumentado en un 43 por ciento. Hay indicios que sugieren que, para los agresores, saber que los niños pueden denunciar las violaciones directamente ha servido como medida de disuasión para no seguir con los abusos. La violencia en la escuela disminuyó, y la tasa de deserción de la escuela secundaria bajó a la mitad, una tendencia especialmente beneficiosa para las niñas.

En 2013, incluso antes de que concluyera el proyecto Protección Infantil de Vélingara, los Gobiernos locales habían adoptado el modelo del comité CACE para establecer comités de aldea en otras cinco regiones. En diciembre de 2013, el Gobierno de Senegal adoptó una Estrategia Nacional para la Protección Infantil que respaldó el enfoque y en 2015, la autoridad nacional estandarizó el modelo CACE en todo el país.

ERRADICACIÓN DE LA TRATA DE NIÑOS

Debido a las escasas posibilidades de una migración segura y legal en la región del Gran Mekong, se ha extendido la migración irregular, lo que da lugar a la trata y la explotación de los migrantes. El programa Erradicación de la Trata de Personas (ETP) de World Vision fue un programa regional contra el tráfico de personas que funcionó en seis países de la subregión de Camboya, China, Laos, Birmania, Tailandia y Vietnam, entre 2011 y 2016. Se basó en tres pilares de acción:

- **prevención** mediante el empoderamiento de las comunidades vulnerables a fin de disminuir el riesgo de la trata de personas;
- **protección** mediante la consolidación de los servicios de protección y el empoderamiento de los sobrevivientes de la trata;
- **política** mediante la creación de un entorno colaborativo y el uso de los datos obtenidos en el terreno para fortalecer las políticas relacionadas con la trata de personas a fin de generar un cambio duradero.

El programa se puso en marcha en las comunidades «de origen», de donde provenían los migrantes y que se consideraban vulnerables al tráfico de personas, y en las comunidades «de destino», a las que iban los migrantes y en las que sufrían la explotación. El trabajo se llevó a cabo en estrecha colaboración con los organismos de seguridad y otras partes interesadas en la identificación y la protección de las víctimas de la trata de personas.

A través del teatro, la danza, debates y competencias de canto, los niños y jóvenes formaban a sus pares acerca de estos problemas y difundían mensajes de prevención. También relataban historias reales de explotación, en persona y por radio, para advertir a otros sobre los peligros de la migración ilegal explicando las tácticas de quienes seducen a jóvenes vulnerables y confiados.



«He aprendido sobre migración segura, diferentes formas de tráfico de personas y cómo los intermediarios pueden engañarte con historias de buenos sueldos, pagándole por adelantado a tu familia y preparando la documentación necesaria para viajar.» **Buavanh**, 14 años

En más de cinco años, las actividades del programa contra la trata de personas llegaron a más de 150.000 personas, por ejemplo, por medio de los clubes de la juventud, donde los jóvenes aprendían sobre migración segura, y los grupos de prevención de trata, en los que los miembros de la comunidad recibían capacitación para proteger a sus comunidades de los traficantes. Los sobrevivientes del tráfico de personas eran ayudados activamente para regresar a su país natal y reintegrarse.

A los 17 años, Nang, una sobreviviente de la trata de personas, decidió regresar a la escuela y fue invitada a sumarse a uno de los clubes de la juventud del programa ETP de World Vision, en los que los jóvenes aprenden habilidades para la vida y reciben información sobre migración segura y autoprotección. Después de unirse al club y graduarse, Nang se ofreció como voluntaria para ser facilitadora juvenil y ayudar en la enseñanza de sus pares. Actualmente, actúa como vocera y defensora juvenil de cuestiones relacionadas con el tráfico de personas y la protección en su comunidad.

«Al principio, no sabía qué eran el tráfico de personas y la explotación laboral. Sufrí la experiencia y no se lo dije a nadie, salvo a mi padre. Ahora, gracias a haber participado en el club de la juventud del ETP, comprendo lo que me sucedió. Quiero compartir mi experiencia con otras personas para que sepan sobre el tráfico de personas. Puedo ayudarlos a evitar la difícil situación por la que pasé.» **Nang**, 17 años



ETIOPÍA



CÓMO ABORDAR EL TRABAJO INFANTIL

Tarekegn tenía 13 años. Pertenece a una familia pobre de Etiopía que luchaba por enviarlo a la escuela. Sus padres ganaban lo suficiente como para alimentar a sus hijos, pero no como para pagar el uniforme o los útiles escolares. Por ello, Tarekegn debía trabajar muchas horas después de la escuela para ganar dinero y pagar los gastos escolares y ayudar a su familia.

Después de asistir a clases por la mañana, Tarekegn tenía que caminar 40 minutos por la tarde para llegar a su trabajo. «El trabajo que encontré consistía en llevar mercaderías desde el mercado hasta la casa de las personas. Imaginen lo cansador que es llevar mercaderías pesadas sin haber almorzado. Era muy duro. Uno pierde el sentido de la vida», recordó tristemente. Tarekegn era un ávido lector que tenía el sueño de ser piloto. Sin embargo, debido a que no tenía tiempo para estudiar ni para hacer la tarea en casa, bajó su rendimiento escolar.



«Siempre me gustó la escuela. Pero el tiempo, el dinero y las oportunidades no estaban de mi lado para permitirme estudiar como debía y hacer mi tarea. Por lo tanto, mi rendimiento escolar empeoraba constantemente.» **Tareegn**, 13 años

«Ojalá mi hijo no hubiera tenido dificultades para ir a la escuela, pero la falta de recursos y la poca conciencia sobre el trabajo infantil no me dejaban pensar con claridad.» **Meleko**, padre de Tareegn

Por medio del proyecto Etíopes en Lucha contra la Explotación Infantil (ELEI), World Vision entregó útiles y uniformes escolares a Tareegn y otros niños en circunstancias similares de su comunidad. Esto le permitió dejar de trabajar y dedicarse de lleno a la escuela. El mismo proyecto sensibilizó a sus padres acerca de los riesgos del trabajo infantil por medio del curso para padres.

Tareegn explicó los cambios que se produjeron a partir de esta intervención:

«El curso para padres y las charlas en la comunidad han conmovido profundamente a mis padres. ¿Sabe qué dijo mi padre al final de la capacitación? “Te lastimé sin saber, hijo mío. Nunca más te expondré al trabajo infantil. Pagaré lo que sea necesario para librarte del trabajo infantil.”»

La familia de Tareegn mejoró económicamente a través del proyecto. Recibieron semillas de papa mejoradas que les permitieron tener una mejor producción. Esto alentó al padre de Tareegn y lo llevó a arrendar otras parcelas de tierra para producir más y poder alimentar a su familia todo el año.

«El proyecto no solo cambió mi actitud respecto del trabajo infantil, sino que cambió mi medio de vida para siempre. Ahora puedo dar de comer a mi familia tres veces por día. No permito que mis hijos trabajen como antes. Haré todo lo posible no solo para no exponer a mis hijos al trabajo infantil, sino también para enseñar a otras personas a que tampoco lo hagan.» **Meleko**, padre de Tareegn

Ahora, Tareegn es un niño feliz y rinde mejor en la escuela. «Ahora, voy a la escuela sin ninguna preocupación. Antes, estaba más o menos en el puesto 22 en mi clase, pero ahora soy segundo y me dieron un diccionario como premio.»



“ **Les debemos a nuestros niños, los ciudadanos más vulnerables de cualquier sociedad, una vida libre de violencia y miedo. Para poder lograrlo, no debemos cesar en nuestros esfuerzos, no solo por lograr la paz, la justicia y la prosperidad de los países, sino también de las comunidades y los miembros de la misma familia.** ”

Nelson Mandela

*Informe mundial sobre violencia y salud
(2002)*

Necesitamos a todo el mundo para eliminar la violencia contra la niñez

El momento de terminar con la violencia infantil es ahora. Somos parte de un movimiento en expansión que se dedica precisamente a eso y que persigue los objetivos globales acordados por cada país. La erradicación de la violencia infantil es fundamental para alcanzar las Metas de Desarrollo Sostenible. En realidad, mientras la violencia contra la niñez no se trate como una prioridad local y global, con la urgencia, la voluntad política y los recursos necesarios para enfrentar el desafío, seguirán sin alcanzarse muchos de los objetivos colectivos mundiales de desarrollo sostenible.

Mejor que nunca conocemos la prevalencia y el impacto de la violencia contra los niños. Sabemos cuáles son las soluciones más eficaces para contribuir a erradicarla. El desafío que nos queda es tomar las medidas y hacer las elecciones necesarias para que la aplicación de esas soluciones pase a encabezar la lista de lo que debemos hacer. Para ver el fin de la violencia contra los niños, tendremos que ver una mayor colaboración, alianzas e inversión de parte de los líderes, empresas, Gobiernos, comunidades, organizaciones y grupos religiosos que las que se vieron hasta ahora.

Es posible, pero no será sencillo. Tenemos una oportunidad histórica de aprovechar el impulso actual y priorizar los esfuerzos y las inversiones para eliminar la violencia contra los niños. Cuando las pequeñas acciones se multiplican por millones de personas, se puede transformar el mundo. Es necesario un compromiso para cambiar. Es necesario reconocer los signos y síntomas de la violencia. Es necesario que los líderes religiosos pongan en tela de juicio las creencias ocultas y nocivas de sus congregaciones. Es necesario que los políticos se alcen en favor de lo que es correcto, no simplemente de lo que es popular. Es necesario que se conozcan los comportamientos y las prácticas que dañan a los niños. Es necesario que colaboradores atípicos y de diversos extractos aporten nuevas ideas y tecnologías. Es necesario tener corazón, coraje y fe.

Necesitamos a cada padre y a cada hijo. A cada miembro de la comunidad y a cada socio. A cada legislador y a cada ministro. A cada agente de la ley y a cada educador. A cada empresa y a cada empresario. A cada persona famosa y a cada periodista. A cada líder religioso y a cada congregación. Es necesario que cada uno de nosotros se ponga de pie y diga que ha llegado el momento de terminar con la violencia infantil.

La campaña mundial de World Vision para poner fin a la violencia contra los niños abarcará desde la comunidad más pequeña al escenario mundial más imponente, e inspirará las mentes y ganará los corazones de quienes ejercen el poder, de los líderes y los pueblos de todas las latitudes. Los obligará a tomar posición junto a los niños y jóvenes que ya están clamando por el cambio. Todos, en todas partes, tenemos una función que cumplir. Eso es lo que se necesita.



**Necesitamos a todo el mundo
para eliminar la violencia contra la niñez**

APRENDER



DAR



COMPARTIR



REZAR



PROMETER



«El mensaje que queremos dar a otros niños es que dondequiera que estén, debemos unirnos para luchar contra todas las formas de violencia, como la explotación, los abusos verbales y sexuales, los matrimonios forzados y el trabajo infantil.»

Fatou, 17 años | Senegal

«Cooperemos entre todos para detener la violencia contra los niños.»

Helmi, 15 años | Indonesia

«Si las partes involucradas crean conciencia sobre el problema, las personas a su alrededor se unirán de corazón para dar una mano. Las comunidades se librarán de los que obran mal. Y la violencia disminuirá o desaparecerá para siempre.»

Keng, joven | Tailandia

«Desde que me convertí en defensora de los derechos del niño, he usado mi experiencia personal para enseñar a miembros y líderes de la comunidad, a funcionarios del Gobierno y a la sociedad civil sobre el efecto negativo que tiene el matrimonio precoz en las niñas.»

Agnes, 23 años | Uganda

«El cambio es posible, dígame NO a la violencia contra los niños.»

Integrante del grupo de niños | Colombia



Necesitamos a todo el mundo
para eliminar la violencia contra la niñez

World Vision
 Por los niños

wvi.org/ittakesaworld

World Vision es una organización global cristiana de desarrollo, ayuda humanitaria y promoción que se dedica a trabajar con niños, familias y comunidades para superar la pobreza y la injusticia.

